

Biografía



David Lynch nació un 20 de enero de 1946, Missoula, Montana, Estados Unidos, donde permanece únicamente dos meses tras nacer. Transcurre su infancia de este modo en diferentes ciudades y estados, debido a que su padre trabajaba para el servicio forestal y debían trasladarse continuamente. Pese a su breve estancia en Missoula, su ciudad natal, la considera la tierra que le representa.

Tiene un hermano y una hermana, John y Martha Lynch, siendo David el mayor, y proviene de una familia de clase media, siendo su padre un científico investigador, Donald Lynch y su madre maestra de inglés, Edwina Sundeborg. Según Lynch, las mudanzas no le afectaron demasiado, hacía amigos con facilidad y tuvo una infancia muy feliz. Por su parte, cada vez que viajaban con su padre por su trabajo, evitaban ir a hoteles y moteles por lo que acampaban bastante.



En el documental *David Lynch: The Art Life (2016)*, afirma que desde pequeño, tras mudarse de Sandpoint, Idaho a Spokane, Washington, jugaba mucho al aire libre y aunque la guerra acababa de terminar, la seguían teniendo presente y se construían con sus amigos armas con las que jugaban. Recuerda una tarde noche jugando fuera de casa con su hermano, encontrarse con una mujer desnuda de piel pálida y con la boca ensangrentada caminando de forma extraña hacia ellos, acabó por sentarse en la cera a llorar y esto marcó a Lynch por la inquietud y extrañeza que le provocó al no poder ayudar a la mujer, cuya imagen influyó en sus futuras creaciones.

Nos cuenta también que siempre estaba dibujando. De hecho, su madre se negó a comprarles libros de colorear pues eso mataría su creatividad. Nos cuenta también que al ser su padre de campo, se crió de forma que todo lo que se rompía lo arreglaban ellos las cosas por lo que siempre estaban construyendo proyectos siempre, pues veía trabajar como algo divertido. Lynch se refiere a su madre con adjetivos puramente admirativos, la define como cálida y buena, y define a su padre como justo, honesto y puro. Por lo que se puede ver que tuvo una buena relación con sus padres y una buena infancia.

Más adelante tuvieron que mudarse a Virginia, que la recuerda como que parecía siempre de noche, y allí al empezar la escuela considera que hizo amigos que no debió tener. Llegó a desarrollar espasmos en los intestinos pues fumaba, bebía, se escapaba de casa y se metía en problemas en tan sólo el noveno grado. Por lo que cuando su madre se enteró, se sintió muy decepcionada. Lynch también nos cuenta que nunca ha estudiado, que lo odiaba y que consideraba más importante lo que pasaba fuera de la escuela, como las fiestas.

El momento en el que se dio cuenta que quería ser pintor, fue el mismo instante en el que descubrió la profesión. Esto fue una noche en el porche de su novia Linda Stiles, en la que se les acercó un chico, Bushnell Keeler, de otra escuela y les contó que su padre era pintor. En ese momento se dio cuenta que se podía ser pintor y que él también quería serlo.

Le regalaron un libro que llevaba a todas partes y que le influenció de forma que concluyó que “tal vez el café, los cigarros y pintar es la forma de vivir, y tal vez las chicas”. Este es “El espíritu artístico” de Robert Henry.

Al descubrir el estudio del padre de Bushnell Keeler, decidió buscar un estudio y encontró uno por 40 dólares, al que su padre le ayudaría a pagar si compartían los gastos en mitad, por lo que Lynch tuvo que empezar a trabajar en una farmacia dando recetas. Al enterarse un chico desconocido a él, Jack Fish, que tenía un estudio, le propuso compartir estudio y gastos, aunque acabó siendo muy pequeño para los dos, pues Fish pintaba todo el día todos los días. Al ver el trabajo de su amigo, consideraba que sus pinturas eran malas, y sabía que tenía que seguir pintando si quería mejorar.

Sin embargo, las cosas se torcieron con la discusión más fuerte que tuvo con su padre, pues él no quería que llegase más tarde de las 23:00 de la noche, y Lynch quería quedarse más tiempo pintando. Llegó un punto de la discusión en la que su padre le dijo “Ya no eres miembro de esta familia” y se marchó de la habitación. Esto lo dejó devastado, pero Bushnell al enterarse, llamó a su padre y lo convenció diciéndole que cuando iba al estudio pintaba todo el rato y no desperdiciaba el tiempo. Y así, Donald le dejó ir a la hora que quisiera. En décimo grado nos cuenta cómo hizo muchos amigos y que salió de ese lugar oscuro de amistades que formó al empezar la escuela.



Durante su adolescencia y viviendo dos vidas distintas, ingresó en los Boy Scout, y llegó al grado más alto en la organización juvenil, hasta el punto que formó parte de una delegación de los Boy Scout de Norteamérica que asistió a la toma de posesión del presidente John F con sus 15 años de edad. Esto es gracias a su padre, quien impulsó a Lynch al verle perder el interés y ver su desánimo al ver a su hermano pequeño John convertirse en Eagle Scout, el rango más alto, antes que él.

Las acampadas desde tan temprana edad y la relación con su padre estimuló su fascinación por los bosques. Donald trabajaba con árboles enfermos y combatía con plagas de insectos, lo que hizo que Lynch se interesara por aquellos seres que se ocultaban en las sombras o en lugares que no se podían ver a simple vista. Lynch recuerda vagamente cómo le fascinaba con tan sólo 3 años la textura de un charco de agua sobre el que se sentó. Esta fascinación por las texturas se vería reflejado más tarde en sus películas.

Lynch separa la vida hogareña, amistosa, amorosa y artística. Afirma no haber llevado nunca amigos o parejas a casa, y que no quería que sus padres fuesen a su graduación, aunque fueron de todos modos. Le daba miedo saber qué podría ocurrir si todos se juntasen en un mismo lugar.

Mientras completaba sus estudios de secundaria, se matriculó en el Corcoran School of Art de Washington, y más tarde en 1964 se acabaría matriculando en la Escuela de Bellas Artes de Boston. En Boston se pasaba el tiempo únicamente en una silla y únicamente se levantaba para ir al baño y escuchaba la radio, que se le iban gastando las pilas y escuchaba pegada a sus orejas por no ir a por baterías nuevas, sentía un gran nerviosismo por salir, y sentía que no tenía un lugar en el mundo. Más tarde acabaría necesitando compartir la habitación y su compañero de cuarto acabó siendo Peter Wolff, de la banda J. Giles, una banda de blues. Cuya relación amistosa finalizó al Lynch abandonar un concierto de Bob Dylan.



Óleo sobre lienzo sin título (c. 1964) que pintó Lynch cuando estudiaba en la Boston Museum School. Fotografía de David Lynch.



El mural que Lynch pintó en el techo de su dormitorio en Alexandria, c. 1963. Fotografía de Sunny Lynch.

Lynch odiaba Boston porque le recordaba al instituto, donde tenía que hacer las cosas de una forma, y si no lo hacías bien, suspendían la Academia de Artes, lo cual le parecía una broma, además de que nadie parecía tomarse en serio la pintura. Recuerda ese año como un desperdicio. Y en 1965 abandonó la Academia después de un año de estudio. Por lo que decide viajar a Europa para estudiar la pintura expresionista de Kokoschka junto con su amigo Jack Fish. Tenía previsto quedarse 3 años, pero al llegar a Salzburgo regresó a los 15 días, al ver que no iba ser posible.

Al regreso, se matricula en la Academia de Artes de Pensilvania, Filadelfia, por recomendación de su amigo Jack Fish que ya estaba matriculado, donde conoce a Peggy Reavy con quien empieza una relación amorosa. En un principio Lynch nunca quiso ir a Filadelfia, la define como la Nueva York para pobres, y resalta el racismo de sus vecinos, sin embargo, en retrospectiva afirma que fue bueno para él y recuerda a los estudiantes como trabajadores y con un gran espíritu artístico.

Según nos cuenta, una noche fue a la morgue por un contacto, y se sentó en el suelo al lado de literas con muertos y luego se fue a casa. Dice haberse ido sintiéndose extraño y reflexionando porque le hacía pensar muchas historias sobre cada persona fallecida. Gracias a esta experiencia, y la suma de otras, empezó a experimentar con la descomposición de la comida y una tarde que fue su padre, decidió llevarle al sótano y mostrarle sus experimentos. Su padre al verlos, le dijo "No creo que debas tener hijos", pues le preocupaba que tuviera malas intenciones o problemas mentales. Lo curioso es que en esa época Peggy se quedó embarazada.

Mientras estudiaba, consiguió un cubículo como estudio, en el que un día observando las plantas y al ver como el viento las movía, pensó "un cuadro en movimiento, pero con sonido, un cuadro en movimiento" según recuerda en el documental *The Art Life*. De este modo, y al no sentirse satisfecho con los resultados finales de sus pinturas, decidió animarlas buscando movimiento y sonido, y se empezó a interesar por el cine.

De esta forma, surge su primer cortometraje *Six Men Getting Sick* (1966). Él lo describió como "57 segundos de desarrollo y pasión, y tres segundos de vómito", y con él ganó el certamen anual de la Academia.

Al año siguiente, David Lynch y Peggy Reavy se casan y se mudan a un barrio de Filadelfia, donde Lynch siguió estudiando arte, y empezó con grabados y confección de mosaicos. Y en 1968, Peggy dio a luz a su primera hija, Jennifer Lynch.

El éxito del primer corto llamó la atención de un hombre llamado H. Barton Wasserman que quedó tan fascinado con su obra que le ofreció 1.000 dólares por realizar algo parecido para él. Con la mitad de ese dinero Lynch se compró su primera cámara, y se puso a grabar distintas piezas de animación, experimentos visuales similares a su primer corto. Sin embargo, al recoger la película revelada del laboratorio se dio cuenta que todo lo que había grabado se había echado a perder. Pese a ello, Lynch se lo tomó de forma optimista y lo percibió como que un accidente puede ser algo bueno. Y de esta forma nació su segundo corto *The Alphabet*, con una duración de cuatro minutos, también para la Academia de Artes de Pensilvania. La idea surgió gracias a Peggy, inspirándose en una pesadilla que tuvo una noche en la que nombró el alfabeto entero de forma atormentada, según se cuenta en el libro Lynch sobre Lynch.

Este segundo corto también tuvo éxito por lo que su amigo de Lynch Bushnell Keeler, le recomendó que visitara el American Film Institute. Pues el cuñado de Keeler había participado en la creación de la AFI. Así, Lynch presentó *The Alphabet* y escribió un guión para un cortometraje titulado *The Grandmother*. Cuando aplicó la beca no pensó que entraría por lo que ni siquiera miró los resultados porque creyó que no entraría, y no se enteró hasta días más tarde cuando le llamaron. De esta forma recibió una beca para estudiar en el American Film Institute en el verano de 1970. Y le regalaron unos establos donde lo hacía todo, vivía, filmaba, experimentaba, ya divorciado de Peggy.

En 1971 se muda con su familia a Los Ángeles e inicia sus estudios y su carrera cinematográfica. A pesar de ser un programa de 2 años, Lynch pasó 4 años en esta escuela donde realizó su primer largometraje *Eraserhead*. Durante este tiempo, su padre y su hermano al ver la realización lenta de la película, decidieron ir a decirle que debía buscar un trabajo, que la película no llegaría a ningún lado. Esto le afectó mucho pero no cedió y

finalmente acabaría estrenando la película en 1977. Cuenta que aquella fue su experiencia más feliz en el cine, pues tenía libertad completa de creación y muy pocos gastos.

La película reflejaba el clima de angustia que vivió al mudarse a Filadelfia y sus temores como padre primerizo. A pesar de ser considerada perturbadora, fue proyectada en el Festival de Cine de Los ángeles y Ben Barenholtz al verla quedó fascinado y la llevó a los cines alternativos, lo que atrajo la atención de figuras como Stanley Kubrick.

Lynch hizo firmar a sus trabajadores un contrato de confiabilidad en el que no revelarían cómo consiguieron hacer el bebé, aunque una posible respuesta del origen de la criatura sería que Lynch pidió un gato disecado a un veterinario durante la realización de la película. Debido a su interés por las texturas y el proceso orgánico, y con fines investigativos.

“I’m real interested in textures... For instance, I once had this dead cat,” he said. “A vet gave it to me. I took it home. It was a real experience. I got all set up for it in the basement. And I dissected it. I put it in a bottle, but the bottle had a real small hole in it. The cat went in like a Slinky, but it got rigor mortis in there”.



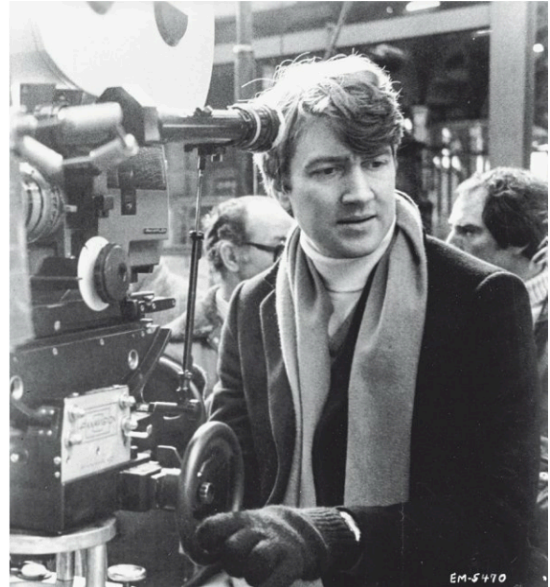
Lynch y el cámara Fred Elmes en uno de los platós de Eraserhead en el American Film Institute de Los Ángeles, 1973. Fotografía de Catherine Coulson.



En su autobiografía “Espacio para soñar” afirma no ver ni un centavo por su película y pidió en una carta a sus padres que no la viesan ni contasen a nadie que la había hecho él. Aún con su rechazo, Cabeza Borradora lo impulsó y le abrió las puertas a la industria y le permitió realizar El Hombre Elefante.

Lynch en el vestíbulo del edificio de Henry Spencer en Cabeza borradora, c. 1972. Fotografía de Catherine Coulson.

Tuvo tal éxito, con 8 nominaciones Oscar, que puso a Lynch en la diana, y George Lucas, el director de Star Wars lo atrajo para trabajar con él en su tercera entrega de "La Guerra de las Galaxias". Lynch recuerda – Me dijeron que fuera allí y que me entregarían un sobre con una tarjeta de crédito, una llave, un billete de avión y varias cosas más. Me sentí halagado, pero no sé muy bien por qué fui, ya que "Star Wars" no es mi onda. El caso es que mientras él hablaba yo empecé a sentir dolor de cabeza y la cosa fue a más. Seguimos charlando un rato y después montamos en el Ferrari de George y fuimos a almorzar a un sitio de ensaladas. Para entonces tenía la cabeza a punto de estallar y solo pensaba en largarme de allí». Así, Lynch rechazó la propuesta de la famosísima saga por un dolor de cabeza.



*Lynch en el plató de El hombre elefante en Londres, 1979. Cortesía de Brookfilms.
Fotografía de Frank Connor.*

Dino de Laurentiis produjo "Terciopelo Azul", aclamada como la primera obra maestra de Lynch en 1986, marcando el inicio de la colaboración con el músico Angelo Badalamenti. La serie "Twin Peaks", gestada tras descartar un biopic de Marilyn Monroe, se estrenó en 1990, cambiando la televisión y convirtiéndose en un fenómeno global. "Corazón Salvaje" (1990) y "Una historia verdadera" (1999) continuaron su éxito.

"Mullholland Drive" (2001) fue una exitosa amalgama de su piloto televisivo y se convirtió en uno de los mayores éxitos de Lynch. Posteriormente, lanzó "Inland Empire" (2006), una obra extensa que recopilaba sus obsesiones.

Tras años de ausencia en el que Lynch y Showtime en el que habían estado negociando durante más de un año las condiciones, para que el primero se encargase del retorno de "Twin Peaks", no lograron llegar a un acuerdo. El inconveniente se centró exclusivamente en aspectos financieros, ya que Lynch consideraba que Showtime no ofrecía suficiente dinero para llevar a cabo la narrativa visual según sus preferencias.

Lynch y Mark Frost revivieron "Twin Peaks" en 2017, considerada la obra audiovisual de la década.

David Lynch muestra a lo largo de toda su vida ser una persona, además de exitosa, polifacética, trabajadora y optimista, ha experimentado en diversos campos tanto que en mayo de 2020 abrió un canal de youtube (cortometrajes, reportes diarios del tiempo...) y abrió su propia línea de café.

Lynch sigue explorando diversas formas de expresión artística y mantiene una vida personal agitada con cinco matrimonios, cuatro hijos, y relaciones notables, a pesar de confesar en "Espacio para soñar": «nunca quise casarme, nunca quise tener hijos. Hay que ser egoísta y es algo terrible».

De pequeño le regalaron el libro "El espíritu artístico" de Robert Henry, y lo llevaba a todas partes. Le influenció de tal forma que concluyó que "tal vez el café, los cigarros y pintar es la forma de vivir, y tal vez las chicas".